

ciento estaría dispuesto a apoyar una mili voluntaria —no obligatoria— según el II Barómetro de Seguridad y Defensa de GAD3, de 2026. Entre los jóvenes de 18 a 29 años, ese respaldo incluso sube al 64 por ciento, aunque no especifica si ellos mismos estarían dispuestos a hacerla.

Y es que lo de coger un arma —y estar dispuesto a usarla contra otro— es demasiado intimidante para la mayoría de los jóvenes. Sin embargo, Peter Wetzels, psicólogo con sede en Hamburgo que ha dirigido el estudio *Jóvenes en Alemania*, formuló la pregunta de otro modo: «¿Contribuirías a la defensa de Alemania con un arma?». El 30,2 por ciento de los ciudadanos de entre 18 y 29 años respondió que sí. Wetzels afirma que, aunque no sea mayoritario, «ningún otro asunto goza de un nivel de apoyo tan alto entre los jóvenes», mucho más divididos en otras cuestiones políticas y sociales.

Wetzels cree que la clave es cómo generar interés entre los jóvenes y el modo en que se plantee el presunto reclutamiento. Por ejemplo, más del 70 por ciento de los jóvenes afirma que sí estaría dispuesto a realizar un servicio comunitario o social. «Pero no se puede simplemente tomar a un crío recién graduado de secundaria y decirle: 'Te vas a una residencia de ancianos porque nos faltan cuidadores'».

En España, la ministra de Defensa, Margarita Robles, ha repetido que el Gobierno no contempla recuperar el servicio militar. Además, los expertos consideran que no sería sencillo hacerlo. Las bases ya no están preparadas para albergar a miles de reclutas, faltaría personal instructor, habría que revisar las condiciones de la tropa profesional... Pero, de nuevo, no es lo que está pasando en otros países europeos.

Francia ha elegido una fórmula de 'mili' voluntaria, pero de gran carga política. Macron probó primero con el Servicio Nacional Universal, más cívico que militar. Ahora ha dado un paso más: jóvenes de 18 a 25 años podrán hacer un servicio voluntario de diez meses, remunerado con 800 euros mensuales, pero se les garantiza que no serán enviados a operaciones exteriores ni a zonas de conflicto. El programa mezcla apoyo en catástrofes, vigilancia antiterrorista, drones, mecánica, sanidad y logística. Bélgica, por su parte, ha enviado una carta a 150.000 jóvenes de 17 años con una oferta: un año de servicio militar voluntario por 2000 euros al mes. No es una orden, pero tampoco un gesto neutro.

Y, en los países más próximos a Rusia, el mensaje es aún más directo. Finlandia y Estonia nunca renunciaron al servicio obligatorio. Lituania lo reintrodujo en 2015 tras la anexión rusa de Crimea. Suecia lo recuperó en 2017 con un modelo 'selectivo' para hombres y mujeres que funciona más o menos así: todos los jóvenes, hombres y mujeres, entran en el sistema al cumplir 18 años y rellenan un cuestionario sobre salud, forma física, estudios, motivación y capacidades. A partir de ahí, el Estado elige a quienes considera más aptos o más necesarios para hacer pruebas más completas, aunque solo una parte de ellos acabe incorporándose al servicio militar. Dinamarca ha dado otro paso: desde julio de 2025, las mujeres que cumplan 18 años también deben inscribirse para ser evaluadas, igual que los hombres.

Manuel, en España, lo sigue teniendo claro: «No me gustaría nada tener que vivir en un cuartel. Tener que aprender a usar un arma me genera una sensación muy negativa. Me imagino un entorno muy estricto, duro física y mentalmente, y, la verdad, creo que yo pasaría miedo». ●

BÉLGICA HA PROPUESTO A 150.000 JÓVENES DE 17 AÑOS UN SERVICIO MILITAR VOLUNTARIO A CAMBIO DE 2000 EUROS AL MES. NO ES UNA ORDEN, PERO TAMPOCO UN GESTO NEUTRO



MANUEL,
18 AÑOS

"NO CREO QUE EL EJÉRCITO TE HAGA MADURAR MÁS QUE OTRAS EXPERIENCIAS. PUEDES APRENDER MUCHO MÁS HACIENDO VOLUNTARIADO"

el hombre es el que tiene que ir a la guerra, ganar un sueldo... Es volver a una lógica de la que intentamos salir.

P. ¿Te parece viable un país sin ejército?

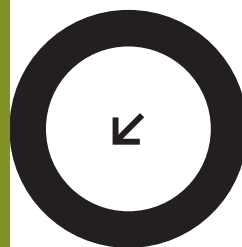
R. No lo tengo claro, pero me gustaría que se promoviera esa idea. Ojalá España pudiera ser un ejemplo y otros países siguieran ese camino.

P. ¿Qué sabes de la mili antigua?

R. Que alistaban a los chicos que cumplían 18 años y tenían la obligación de recibir formación militar durante un año. Y que quienes se oponían, los insumisos, podían acabar en la cárcel. Me parece durísimo e injusto para los chavales de entonces.

P. Antes se decía que la mili te hacía hombre y te ayudaba a madurar. ¿Qué dirías?

R. Algún compañero al que sí le interesa el Ejército me decía que le atraían los valores de compañerismo entre los militares. Esa parte la puedo entender. Pero no creo que el Ejército te haga madurar más que otras experiencias. Puedes madurar muchísimo más haciendo voluntariado.



P. Has terminado bachillerato. ¿Qué te gustaría estudiar ahora?

R. Psicología, si me da la nota. Y si no, Biología.

P. Si te dijeran que antes tienes que pasar por un servicio militar, ¿cómo lo verías?

R. Fatal. Sentiría que estoy perdiendo tiempo en una enseñanza militar que no me interesa y que no me aportaría nada. Me parece innecesario que vuelva la mili.

P. ¿Y si fuese voluntario y remunerado?

R. El concepto del Ejército en sí mismo no es algo positivo para mí. No lo veo

como algo bueno para la sociedad, por lo que ha supuesto a lo largo de la historia. Yo defendiendo la paz y creo que no hay guerras sin ejércitos ni sin ciertos intereses detrás.

P. Hay quien dice que eso es ingenio y que, si estalla una guerra, todos queremos militares formados. ¿Qué contestas?

R. Entiendo que haya gente que se sienta desprotegida sin ejército. Pero creo que si los países dejaran de tener ejércitos o, al menos, si se gastara mucho menos dinero en ellos, tendríamos menos guerras.

P. También está la cuestión de hombres y mujeres. ¿Cómo lo ves?

R. Si volviera la mili sí o sí, hay una parte de mí que piensa: «Ojalá al menos se libren las mujeres». Pero ahí aparece otra vez el machismo: